

EF

NOVIEMBRE N°30

ASOCIACIÓN DE EDUCADORES Y PLANIFICADORES FINANCIEROS

Paz Gómez
**Consejos sobre
educación financiera
en el comportamiento
de las finanzas**

Frederic Moreno i Julián
**El Educador financiero y
la vulnerabilidad en el
ámbito económico de las
familias**

Claudio Grossi
**Se necesitan teorías
sólidas para la práctica**



Próximo curso de **Educador Financiero**
¡Pincha en el botón del enlace!



Información sobre
el curso

2. Consejos sobre educación financiera en el comportamiento de las finanzas

Paz Gómez Ferrer

Las “Finanzas del comportamiento” o “Finanzas conductuales” en mi opinión está muy vinculado a la “Psicología de los inversores” o “Psicología del comportamiento Financiero” una corriente que tiene como objetivo estudiar el cómo se toman las decisiones financieras. Una corriente aparentemente nueva y reciente que, sin embargo, ha estado presente a lo largo de la historia.

Hasta mitad del siglo XX los inversores se caracterizaban por la idea de eficiencia y productividad, y su deseo era maximizar ambas para obtener el mayor beneficio posible. Lo que antes llamábamos el “**Homo economicus**”, agente racional que lo que hace es maximizar constantemente sus decisiones. Sin embargo, a partir de los años 50, se comenzó a investigar la influencia de elementos que influían directamente en el comportamiento lógico y racional de los inversores y que provocaban que los juicios de los mismos fuesen irracionales.

Y es en ese momento, cuando descubrimos que la psicología de las personas no siempre va encauzada por los caminos más racionales, sino que existen otros factores como valores morales, emociones, sentimientos.... Y así surge Behavioral Finance, una disciplina que busca combinar hipótesis psicológicas y de comportamiento humano con teorías económicas tradicionales, para explicar por qué las personas a menudo toman decisiones financieras irra-

cionales, donde observamos que los inversores se comportan como quieren y no como deberían... emoción vs razón están estrechamente ligados.

Cómo tener éxito en la toma de decisiones financieras:

Comienza invirtiendo en tener mayor conocimiento

A mayor conocimiento financiero del inversor mayor asunción de riesgos, menor aversión a la pérdida y más tendencia a invertir a largo plazo y mayor porcentaje de inversión del propio patrimonio.

También observamos mayores niveles de seguridad a la hora de tomar decisiones y menos preocupaciones por temas menores. Además, esta tendencia correlaciona con niveles bajos en los sesgos de efecto rebaño, autoridad, y con niveles altos en exceso de confianza.

Observamos que los estados de ánimo y las emociones de los inversores influyen a la hora de tomar decisiones, así como, disminuye o potencia el desarrollo de los sesgos afectando a las decisiones financieras. Ser conscientes de cómo piensa nuestro cerebro y mejorar nuestra formación financiera son la base que nos ayuda a gestionar las emociones y los sesgos para alcanzar nuestros objetivos financieros adecuados.

¿Cómo podemos ‘pensar’ antes de actuar?

Compras compulsivas, canal de ventas amazon, glovo... todo está a golpe de click, vivimos inmersos en la cultura de la inmediatez donde se genera dopamina que es la hormona del placer y genera estados adictivos.

La inmediatez, la ubicuidad y la era tecnológica digital, están provocando que las personas lleven una vida acelerada y se vuelven intolerantes ante los acontecimientos que les rodean.

El uso de las tecnologías ofrece reconocimiento y gratificaciones inmediatas casi sin esfuerzo, proporcionándonos lo que deseamos. Todo esto afecta de

manera significativa al desarrollo de la inteligencia emocional y, por tanto, influye en la gestión de nuestra economía. Ser conscientes de nuestras necesidades reales es clave a la hora de saber donde gastamos nuestros ahorros para tener una estrategia clara que ayude a ejercer mayor autocontrol.

La mejor inversión es invertir en ti mismo. Conoce tu perfil de inversor y posibles sesgos asociados.

Los sesgos son errores que cometemos muchas veces de forma inevitable, sistemática y en la misma dirección. Son atajos del pensamiento.

Actualmente, vivimos en un mundo donde debemos tomar decisiones muy rápidas, bajo presión y con incertidumbre y además bajo muchas alternativas. En este entorno de gran presión, los sesgos juegan un papel fundamental condicionante de nuestras decisiones financieras.

¿Cómo hacer frente a los sesgos?

Los sesgos son errores que las personas cometen de forma inconsciente ya que se forman a partir de sentimientos y emociones. Quizás por este motivo sean los más difíciles de hacer frente y de llegar a controlar, puesto que surgen de una parte puramente inconsciente.



A continuación, compartimos una serie de consejos para hacer frente a los sesgos:

1º En primer lugar, todos tenemos sesgos. Ser conscientes que tenemos sesgos No es fácil autoobservarse y detectar dichos sesgos. Existen técnicas como espectador de teatro. Consiste en imaginar que estás como espectador observando tu toma de decisión y analizas el contexto, la situación, los recursos... supone verse desde fuera y nos permite tomar perspectiva y ser más objetivos y neutrales con nuestra toma de decisiones.

2º Debemos dudar, siempre dudar de nuestras propias decisiones y ponerlas a prueba. Cuanto más autocrítica mejor.

3º Usar método científico, o bien usar actitudes científicas: tener curiosidad, observar, preguntar, cuestionar nuestras hipótesis o decisiones. No dar nada por cierto o validado. Pensar en opciones contrarias y contrapuestas y descartar posibles errores

4º Usar la inteligencia colectiva: comentarlo y discutirlo con otros expertos para poder evaluar interpretaciones distintas a la nuestra. Si pedimos incluso opinión a personas más diferentes a nosotros mejor, (cuanto más teoría contrapuesta mejor aún!). Recuerda que ellos podrán detectar nuestros sesgos y errores con mayor claridad que nosotros mismos y viceversa.

5º Haz evaluaciones en retrospectiva cada cierto tiempo para comprobar si las decisiones de inversiones que se tomaron eran las adecuadas, y si siguen vigentes o es necesario hacer rectificaciones. Además, si la información ha cambiado o se dispone de nuevos datos, es importante preguntarse si la decisión seguiría siendo la misma o se cambiaría.

En este caso funcionan muy bien crear **listas de comprobación**. **Tras una inversión anotar todos los aprendizajes posteriores y establecer un protocolo de actuación a la que acudiremos en momentos de duda.**

El perfil del inversor se refiere a las características de una persona que guían la manera en que debiera tomar sus decisiones de inversión, incluido su nivel de tolerancia al riesgo, en relación a los diversos instrumentos de inversión que existen en el mercado.

Saber cuáles son las necesidades y objetivos de inversión actuales, cuál es el horizonte de inversión, la disponibilidad con la que necesitará el dinero, el nivel de riesgo con el que se siente más cómodo, ayuda a definir el perfil de inversión y su mejor estrategia.

A la hora de invertir y según la inversión que se lleve a cabo se debe de tener en cuenta:

- La edad y el horizonte de tiempo de la inversión, que determinan cuánto tiempo podemos esperar para que la inversión de frutos.
- Los ingresos, tanto los que percibe hoy, como los que espera obtener.
- Las obligaciones financieras contraídas, mientras más obligaciones tenga con otros, tendrá menor capacidad de ahorro.
- Patrimonio, que representa el respaldo económico con el que cuenta.
- Capacidad de ahorro, que le permitirá aprovechar oportunidades o hacer frente a imprevistos.
- Tolerancia al riesgo, cuánto se está dispuesto a arriesgar.
- Conocimientos financieros, es más fácil invertir en algo conocido que en algo desconocido.
- Objeto de la inversión, define en qué se utilizarán los recursos invertidos, por ejemplo, para comprar una casa o sólo si se trata de inversión de excedentes.
- Rentabilidad deseada, rendimiento que espera obtener en el futuro de la inversión.

Aprende a conocer y gestionar las emociones antes de invertir... Las emociones están siempre detrás de nuestras decisiones económicas y de inversión.

Hemos podido observar tendencias de emociones vs. tipo de perfil del inversor. Por ejemplo, la emoción de miedo se corresponde más a un inversor **conservador**, siendo su **aversión al riesgo su miedo principal**. La **ansiedad** la vemos en perfiles de **inversor conservador vs. moderado**, mientras que la **calma en el agresivo** que correlaciona con exceso de confianza. Lógicamente, a mayor emoción de calma a la hora de invertir, mayor seguridad en uno mismo, en la inversión y mayor asunción de riesgos. Y además, también **puntúan bajo en sesgos como efecto rebaño y confirmación. Por tanto, aprender a gestionar emociones antes de invertir puede favorecer a disminuir sesgos y por ende, tomar mejores decisiones.**

¿Qué herramientas que podemos aplicar, desde el punto de vista psicológico, para proteger nuestras finanzas personales?

1. Fíjate una estrategia de inversión que sirva a tus objetivos y síguela fielmente

La mayor parte de inversores no profesionales que invierten en activos financieros lo hace con el objetivo de obtener beneficios a largo plazo. En tal caso, las fluctuaciones a corto plazo son totalmente irrelevantes: los únicos precios que son relevantes cuando haces una inversión son el precio de compra y el precio de venta. Todo lo que pase en medio da absolutamente igual.

De hecho, cuando cae el mercado, lo que ocurre es que hay rebajas. En el mundo real, cuando hay rebajas, no piensas: "vaya, la ropa que tengo ahora en mi armario vale menos, sino que aprovechas la ocasión para comprar más ropa y más barata. Las caídas son fantásticas oportunidades para comprar a precios más baratos.

2. No dejes que el ruido mediático influya en tus inversiones

Las noticias no siempre son objetivas y más ahora con las “fake news”. Usa el pensamiento crítico antes de seguir al rebaño por seguridad. Existen influencias que llevan a tener sesgos.

3. Diversifica

Es tremendamente complicado saber en qué activos financieros tienes que invertir para ganar dinero en cada momento del ciclo económico, es mejor poder invertir en distintas opciones y no jugarlo todo a una sola carta.

4. Nunca sigas a la manada

A la hora de invertir en activos financieros es muy complicado que las emociones no jueguen un papel muy importante. Gestionar las emociones a la hora de invertir es muy difícil, por lo que lo más prudente es aprender a tener una estrategia o protocolo de actuación financiero personal que nos ayude a tomar decisiones de la forma más racional y objetiva posible. Para ello, estableceremos unos criterios por los que nos guiaremos y que den respuesta a lo que sí se va a invertir y aquellos criterios que indiquen en qué no se va a invertir. Esta reflexión se ha de llevar a cabo en momentos de tranquilidad y lejanos a todo tipo de presión por invertir.

“El mercado es como un péndulo que siempre oscila entre el optimismo insostenible (que hace que los activos sean demasiado caros) y el pesimismo injustificado (que hace que los activos sean demasiado baratos). El inversor inteligente es una persona realista, que vende a optimistas y compra a pesimistas.” Benjamin Graham.



Paz Gómez Ferrer

Psicóloga y Coach experta en Behavioral Finance

Colaboradora Value School

Co-creadora de la app de psicología financiera Braininvestor de Cobas AM





EF

**Publicación sobre Educación Financiera es
una idea de la Asociación de Educadores y
Planificadores Financieros AEPF.**